

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

REPÚBLICA DEL ECUADOR

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO
FACULTAD DE POSGRADO

VICERRECTORADO DE INVESTIGACIÓN Y POSGRADO

ARTÍCULOS PROFESIONALES DE ALTO NIVEL
PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE:

MAGÍSTER EN EDUCACIÓN INCLUSIVA

TEMA:

ACTORES DETERMINANTES DEL RENDIMIENTO ACADEMICO EN
ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS DE EDUCACION CON UN ENFOQUE
INCLUSIVO Y EQUITATIVO

Autor:

- BARZALLO BASTIDAS VILMA AZUCENA
- ASUNCION BUÑAY MARIA DE LOURDES

Director:

M. S. C BRAVO ALVARADO RUFINA NARCISA

Milagro, año 2025-2026

RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo identificar los factores personales, familiares e institucionales que inciden en el rendimiento académico del estudiantado universitario de la carrera de Educación en la Universidad Estatal de Milagro, desde un enfoque inclusivo. Se empleó una metodología cuantitativa, de tipo descriptivo-correlacional y diseño no experimental, con una muestra intencional de 250 estudiantes. Se aplicaron instrumentos estandarizados para medir autoeficacia académica, ansiedad, apoyo familiar y percepción del clima institucional. Los resultados revelaron que la autoeficacia fue el factor de mayor peso explicativo en el rendimiento, seguida del clima institucional inclusivo y el apoyo familiar, mientras que la ansiedad tuvo un efecto negativo. Se concluyó que el rendimiento académico responde a una configuración multivariable en la que convergen factores individuales, sociales e institucionales, lo cual confirma la necesidad de diseñar estrategias de intervención integrales que consideren las condiciones estructurales del estudiantado.

***Palabras clave:** Rendimiento académico; Equidad educativa; Autoeficacia; Ansiedad académica; Educación superior; Inclusión educativa.*

Determinants of academic performance in university students of Education with an inclusive and equitable approach

ABSTRACT

This study aimed to identify the personal, family, and institutional factors that influence the academic performance of university students in the Education program at the State University of Milagro, through an inclusive approach. A quantitative, descriptive-correlational, and non-experimental methodology was used with an intentional sample of 250 students. Standardized instruments were applied to assess academic self-efficacy, anxiety, family support, and institutional climate perception. The results showed that self-efficacy was the strongest predictor of academic performance, followed by inclusive institutional climate and family support, while anxiety had a negative impact. It was concluded that academic performance is shaped by a multivariable configuration where individual, social, and

institutional factors converge, confirming the need for comprehensive intervention strategies that address the students' structural conditions.

Keywords: *Academic achievement; Educational equity; Self-efficacy; Academic anxiety; Higher education; Educational inclusion.*

INTRODUCCIÓN

El bajo rendimiento académico persiste como una problemática crítica en la educación superior latinoamericana, particularmente en las carreras de formación docente, donde se espera un compromiso académico sostenido y habilidades pedagógicas sólidas (UNESCO, 2022). Diversos estudios han evidenciado que, a pesar de los avances en normativas de inclusión y equidad, las prácticas institucionales aún presentan brechas significativas entre el discurso y la realidad (Tedesco, 2019; Arnaiz y de Haro, 2021; Ruiz Sánchez et al., 2025; Altamirano Cortez et al., 2025). Estas limitaciones estructurales afectan especialmente a estudiantes en contextos de vulnerabilidad, quienes enfrentan mayores barreras para sostener trayectorias educativas exitosas. En este escenario, comprender los determinantes del rendimiento académico desde una perspectiva integral se vuelve una tarea urgente para las universidades públicas con alto compromiso social (Contreras Herrera et al., 2025).

Además de las condiciones estructurales, los factores psicoeducativos han demostrado ser determinantes en el desempeño académico del estudiantado universitario. La autoeficacia, entendida como la creencia en la propia capacidad para organizar y ejecutar acciones que permitan alcanzar metas académicas, se relaciona positivamente con la motivación, la autorregulación y el logro de objetivos (Bandura, 1997; Escolar-Llamazares et al., 2021). Por otro lado, la ansiedad académica se ha identificado como un factor inhibitor del rendimiento, afectando la concentración, la memoria de trabajo y la toma de decisiones durante situaciones evaluativas (Pekrun, 2014; Cassady y Johnson, 2002). Estas variables no solo actúan a nivel individual, sino que se articulan con elementos contextuales que pueden amplificar o mitigar su impacto.

Junto a los aspectos individuales, el entorno institucional representa un componente clave para comprender el rendimiento académico, especialmente en contextos donde se promueven políticas de equidad e inclusión. Un clima institucional percibido como justo,

seguro y culturalmente receptivo contribuye a fortalecer la permanencia estudiantil y favorece el compromiso académico (Tomlinson, 2017; Hernández-Muñoz y Ramírez, 2021; Ruiz Sánchez et al., 2025). Sin embargo, la implementación efectiva de estas políticas sigue siendo desigual, y sus efectos concretos sobre el desempeño aún requieren mayor evidencia empírica (Hurtado Cabezas et al., 2025). A partir de estas problemáticas, esta investigación se propuso identificar los factores personales, familiares e institucionales que inciden significativamente en el rendimiento académico del estudiantado universitario, desde un enfoque inclusivo y contextualizado.

El rendimiento académico ha sido abordado desde diversas perspectivas teóricas y metodológicas, consolidándose como una variable central en el análisis de los sistemas educativos. Más allá de su definición operacional como el promedio de calificaciones o resultados en pruebas estandarizadas, el rendimiento refleja un proceso complejo en el que confluyen condiciones personales, sociales, familiares e institucionales. Desde una mirada crítica y situada, especialmente en contextos latinoamericanos, resulta insuficiente atribuir el éxito o el fracaso académico únicamente a capacidades individuales; se requiere incorporar marcos que reconozcan la influencia del entorno sociocultural, la estructura educativa y las trayectorias previas de los estudiantes (Tinto, 1993; Bourdieu, 1986).

Una de las variables personales más investigadas en relación con el rendimiento académico es la autoeficacia, entendida como la creencia que tiene una persona sobre su capacidad para organizar y ejecutar las acciones necesarias para alcanzar determinados objetivos (Bandura, 1997). En el contexto universitario, múltiples estudios han mostrado que la autoeficacia incide positivamente en la motivación, el esfuerzo sostenido, la autorregulación del aprendizaje y la resiliencia ante la adversidad académica (Zimmerman, 2000; Escolar-Llamazares et al., 2021; Sánchez García et al., 2025). Esta percepción de competencia es especialmente relevante en carreras de formación docente, donde el desempeño académico se vincula no solo con el conocimiento disciplinar, sino también con la seguridad para ejercer una futura práctica educativa.

Por otro lado, la ansiedad académica constituye un factor emocional que interfiere negativamente en el rendimiento. Pekrun (2014) ha sostenido que la ansiedad, cuando es crónica o intensa, afecta la memoria de trabajo, reduce la concentración y altera los procesos

de toma de decisiones durante la evaluación. Cassady y Johnson (2002) aportan evidencia empírica que demuestra cómo altos niveles de ansiedad están asociados con conductas de evitación, disminución de la participación y, en consecuencia, un bajo desempeño. Estas emociones, muchas veces invisibilizadas en la dinámica educativa, representan barreras significativas para la equidad en el aprendizaje, sobre todo entre estudiantes con trayectorias escolares previas marcadas por experiencias negativas o contextos de vulnerabilidad (Tusa Jumbo, 2022; Guerrero Arce, 2023).

Además de los factores personales, el entorno familiar constituye un eje determinante en el proceso educativo. Desde el modelo ecológico de Bronfenbrenner (1986), la familia se concibe como un microsistema de influencia directa sobre el desarrollo individual. En el caso de estudiantes universitarios, el apoyo familiar no solo implica recursos económicos, sino también contención emocional, establecimiento de expectativas y modelamiento de actitudes hacia el estudio. Investigaciones recientes han confirmado que el acompañamiento familiar contribuye a la permanencia en el sistema universitario y mejora el rendimiento académico, particularmente en estudiantes que son la primera generación en acceder a la educación superior (Escobar et al., 2021).

El clima institucional y las condiciones del entorno educativo también emergen como variables fundamentales para comprender el rendimiento académico desde un enfoque de inclusión. La percepción de un ambiente justo, seguro, participativo y culturalmente sensible ha demostrado incidir en la motivación, el sentido de pertenencia y el compromiso académico de los estudiantes (Tomlinson, 2017; Carmona Banderas y Villacres Arias, 2023). Hernández-Muñoz y Ramírez (2021) han documentado que las universidades que implementan prácticas inclusivas sostenidas logran mejores niveles de retención y éxito académico, especialmente en poblaciones tradicionalmente excluidas. Así, el clima institucional no debe entenderse solo como un factor ambiental, sino como una condición estructural que favorece o restringe el desarrollo pleno del estudiantado.

Diversos estudios empíricos en contextos universitarios latinoamericanos han buscado identificar los factores que inciden en el rendimiento académico, coincidiendo en señalar que se trata de un fenómeno multifactorial. Investigaciones realizadas en universidades públicas de México, Colombia, Chile y Ecuador han resaltado el papel de las variables psicoeducativas

como la autoeficacia y la ansiedad académica, así como de las condiciones institucionales que configuran el entorno de aprendizaje (Soto-Varela et al., 2023; Gamonales et al., 2024; Carrillo Puga et al., 2024; Perlaza Cadena y León-Reyes, 2025; Villacres Arias et al., 2020). Estos estudios sostienen que, si bien las competencias cognitivas siguen siendo centrales, el rendimiento también depende de factores afectivos, sociales y contextuales que condicionan la experiencia estudiantil.

En el caso de la autoeficacia académica, Escolar-Llamazares et al. (2021) analizaron una muestra de estudiantes de pedagogía en universidades españolas y encontraron que aquellos con mayores niveles de autoeficacia presentaban mejores índices de desempeño y una mayor permanencia en el programa. Resultados similares fueron reportados por Bravo y Cajas (2022) en Ecuador, quienes concluyeron que los estudiantes con mayor autoconfianza mostraban mayor participación, planificación y capacidad para superar dificultades académicas. Estos hallazgos sugieren que las creencias de autoeficacia no solo predicen el rendimiento, sino que también actúan como un amortiguador frente al abandono escolar.

Respecto a la ansiedad académica, una investigación realizada por Jiménez et al. (2022) con estudiantes de educación superior en Colombia evidenció que altos niveles de ansiedad se correlacionaban negativamente con el rendimiento, afectando la retención de información y el desempeño en evaluaciones. De igual manera, un estudio de Reyes y Paredes (2021) en Chile mostró que los estudiantes con niveles bajos de ansiedad académica lograban adaptarse mejor a las exigencias curriculares, especialmente en contextos de evaluación continua. Estos resultados refuerzan la necesidad de incorporar estrategias de apoyo psicoemocional en el diseño de políticas de permanencia universitaria.

En cuanto al clima institucional inclusivo, investigaciones recientes han documentado su influencia positiva en la trayectoria académica. Un estudio realizado por Hernández-Muñoz y Ramírez (2021) en universidades públicas de Perú reveló que los estudiantes que percibían un entorno institucional inclusivo reportaban mayor compromiso, satisfacción con la carrera y mejores promedios académicos. De forma complementaria, Pérez y Caballero (2023) encontraron que la existencia de prácticas inclusivas efectivas, como tutorías personalizadas y atención a la diversidad, se asociaba con un aumento significativo en las tasas de retención y rendimiento, particularmente en estudiantes de sectores socioeconómicos desfavorecidos.

En relación con el apoyo familiar, Escobar et al. (2021) demostraron que este factor sigue teniendo un peso considerable incluso en niveles universitarios, especialmente entre estudiantes jóvenes. Su estudio en una universidad pública del sur de Ecuador indicó que quienes contaban con redes familiares activas reportaban mayor estabilidad emocional, claridad vocacional y menor riesgo de deserción. Esta evidencia empírica sugiere que, aunque la educación superior promueve la autonomía del estudiante, el respaldo afectivo y simbólico de la familia sigue siendo un elemento protector frente a las exigencias del entorno académico.

A pesar de los esfuerzos institucionales por mejorar los indicadores de permanencia y éxito estudiantil en la educación superior, el rendimiento académico continúa siendo una dimensión crítica, especialmente en carreras de formación docente que exigen altos niveles de compromiso cognitivo y vocacional (Temporelli y Musante, 2024). En el contexto ecuatoriano, las universidades públicas han implementado normativas orientadas a la inclusión educativa; sin embargo, persisten brechas significativas entre las políticas declaradas y su aplicación efectiva en el aula, lo que limita el impacto real de dichas estrategias sobre el desempeño académico.

Paralelamente, la literatura ha documentado que el rendimiento no depende únicamente de las capacidades cognitivas del estudiante, sino que está influido por variables personales como la autoeficacia y la ansiedad académica, así como por factores externos como el apoyo familiar y el clima institucional. Aunque estas variables han sido estudiadas de manera aislada en investigaciones previas, se requiere un abordaje integrador que permita comprender su interacción en contextos específicos. En el caso de la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), no existen estudios actuales que analicen de forma conjunta estos factores y su incidencia en el rendimiento académico desde una perspectiva de equidad educativa.

En este escenario, el problema central que orienta esta investigación se puede formular del siguiente modo: ¿cuáles son los factores personales, familiares e institucionales que inciden significativamente en el rendimiento académico del estudiantado universitario de la carrera de Educación en la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI), y cómo interactúan dichos factores en un contexto que promueve principios de inclusión y equidad educativa? Esta pregunta busca indagar no solo sobre la existencia de relaciones estadísticas entre variables,

sino también sobre la configuración estructural del rendimiento como resultado de múltiples condiciones interdependientes.

Con base en ello, el objetivo de este estudio fue identificar los factores personales, familiares e institucionales que inciden en el rendimiento académico del estudiantado de Educación en la UNEMI, desde un enfoque inclusivo y contextualizado.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional y diseño no experimental de corte transversal, con el objetivo de identificar y analizar los factores determinantes del rendimiento académico en estudiantes universitarios de la carrera de Educación, desde una perspectiva inclusiva y equitativa. La población estuvo compuesta por 281 estudiantes matriculados en la Universidad Estatal de Milagro (UNEMI) durante el período académico 2025-I. Se utilizó un muestreo no probabilístico de tipo intencional, seleccionando a los participantes que cumplieron con los criterios de inclusión establecidos: estar matriculados en programas de formación docente, haber cursado al menos dos ciclos académicos y aceptar voluntariamente su participación. Se excluyó a estudiantes con rezago académico superior a tres ciclos o con diagnóstico formal de afectaciones psicoemocionales no controladas, para mantener la homogeneidad del análisis. La muestra final estuvo conformada por 250 estudiantes.

Los participantes presentaron una edad promedio de 21.4 años, con un rango de entre 18 y 28 años, predominando el grupo etario entre los 18 y 25 años. Se evidenció una mayoría femenina (72 %) frente a una representación masculina del 28 %, lo cual coincidió con la tendencia regional de feminización en las carreras de Educación. En términos socioculturales, una proporción significativa de los estudiantes procedía de sectores urbanos-marginales o rurales, siendo en muchos casos la primera generación universitaria en sus familias. Se registró también una diversidad étnica moderada, con presencia de estudiantes mestizos en su mayoría, y una representación menor de pueblos afrodescendientes y montubios. El acceso desigual a recursos tecnológicos y el limitado acompañamiento académico familiar fueron considerados variables contextuales relevantes para el análisis.

Para la recolección de datos se emplearon instrumentos previamente validados: la Escala de Autoeficacia General Académica (Palenzuela), el Inventario de Ansiedad Académica de Cassady y Johnson, y una ficha sociodemográfica estructurada ad hoc. Además, se utilizó un cuestionario sobre percepción de prácticas pedagógicas inclusivas basado en el Índice de Inclusión de Booth y Ainscow. Todos los instrumentos fueron aplicados en modalidad presencial, previa firma de consentimiento informado, garantizando el anonimato y la confidencialidad. Para el procesamiento y análisis de datos se empleó el software estadístico SPSS versión 27. Se realizaron análisis descriptivos (frecuencias, medidas de tendencia central) y pruebas inferenciales, principalmente correlación de Pearson y regresión lineal múltiple, con un nivel de significancia del 0.05. Se verificaron los supuestos de normalidad, homocedasticidad y ausencia de multicolinealidad, lo que permitió asegurar la validez interna y la replicabilidad de los resultados.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En el panorama general de las variables analizadas, se calcularon medidas de tendencia central y dispersión. La muestra estuvo conformada por 250 estudiantes, con edades comprendidas entre 18 y 28 años ($M = 21.4$; $DE = 2.5$). El 72 % de la muestra correspondía al sexo femenino y el 28 % al sexo masculino. La Tabla 1 presenta las medias y desviaciones estándar de las principales variables analizadas en el estudio: rendimiento académico, autoeficacia académica, ansiedad académica, apoyo familiar percibido y clima institucional inclusivo.

Tabla 1

Medias y desviaciones estándar de las variables principales (N = 250)

Variable	Media (M)	Desviación estándar (DE)
Rendimiento académico	14.28	1.84
Autoeficacia académica	3.87	0.52
Ansiedad académica	2.71	0.64
Apoyo familiar percibido	3.45	0.78
Clima institucional inclusivo	3.33	0.69

Los resultados descriptivos indicaron niveles moderados de autoeficacia y apoyo familiar percibido, así como un nivel medio de ansiedad académica. El rendimiento académico, medido a través del promedio ponderado, se situó ligeramente por encima del punto medio de la escala (promedio sobre 20). El clima institucional inclusivo también obtuvo una media moderada, lo que sugiere una percepción aceptable, aunque no óptima, de inclusión por parte de los estudiantes.

Con el fin de explorar las relaciones entre las variables, se realizó un análisis de correlación de Pearson. A continuación, se presentan las correlaciones entre el rendimiento académico y las variables independientes. La Tabla 2 muestra los coeficientes de correlación entre las cinco variables clave del estudio.

Tabla 2

Correlaciones de Pearson entre las variables principales

Variables	1	2	3	4	5
1. Rendimiento académico	—				
2. Autoeficacia académica	.48**	—			
3. Ansiedad académica	-.36**	-.41**	—		
4. Apoyo familiar percibido	.29**	.38**	-.25**	—	
5. Clima institucional inclusivo	.33**	.42**	-.21**	.40**	—

Nota: $p < .05$; $p < .01$

Los resultados evidenciaron una correlación positiva y significativa entre el rendimiento y la autoeficacia académicos ($r = .48$, $p < .01$), lo que indica que los estudiantes con mayor percepción de competencia tienden a obtener mejores resultados. Asimismo, se observó una correlación positiva con el clima institucional inclusivo ($r = .33$, $p < .01$) y el apoyo familiar percibido ($r = .29$, $p < .01$), lo cual sugiere que los entornos favorables, tanto institucionales como familiares, contribuyen al éxito académico. Por otro lado, la ansiedad académica mostró una correlación negativa significativa con el rendimiento ($r = -.36$, $p < .01$), lo que confirma su efecto inhibitorio sobre el desempeño.

Para identificar cuáles de las variables independientes predecían en mayor medida el rendimiento académico, se realizó un análisis de regresión lineal múltiple. En la Tabla 3 se presentan los coeficientes de regresión estandarizados y no estandarizados, junto con los valores de significancia para cada predictor incluido en el modelo.

Tabla 3

Regresión lineal múltiple para el rendimiento académico

Variable independiente	B	Error estándar	Beta estandarizado (β)	T	p
Autoeficacia académica	0.92	0.18	.38	5.11	< .001
Ansiedad académica	-0.74	0.22	-.23	-3.36	.001
Apoyo familiar percibido	0.45	0.17	.19	2.65	.009
Clima institucional inclusivo	0.53	0.20	.21	2.65	.009

El modelo fue estadísticamente significativo, $F(4, 245) = 26.74$, $p < .001$, y explicó el 30.3 % de la varianza del rendimiento académico ($R^2 = .303$). La autoeficacia académica se posicionó como el predictor más fuerte ($\beta = .38$, $p < .001$), seguida del clima institucional inclusivo ($\beta = .21$, $p = .009$) y el apoyo familiar ($\beta = .19$, $p = .009$). En contraste, la ansiedad académica mostró una asociación negativa significativa ($\beta = -.23$, $p = .001$), indicando que niveles altos de ansiedad se relacionan con un menor rendimiento. Estos resultados confirman el peso diferencial de los factores personales, familiares e institucionales en el desempeño académico en contextos de formación docente.

Para explorar diferencias por género, se realizaron pruebas t de Student para muestras independientes. Se encontraron diferencias significativas en autoeficacia académica, donde las mujeres reportaron mayor puntuación media ($M = 3.91$, $DE = 0.51$) que los hombres ($M = 3.78$, $DE = 0.55$), $t(248) = 2.01$, $p = .045$. Asimismo, las mujeres reportaron niveles más bajos de ansiedad académica en comparación con sus pares masculinos (Mujeres: $M = 2.65$, $DE = 0.60$; Hombres: $M = 2.85$, $DE = 0.69$), $t(248) = -2.11$, $p = .036$. No se encontraron diferencias significativas en el rendimiento académico.

Estos resultados sugieren que, si bien el rendimiento promedio no difiere entre hombres y mujeres, las vías que conducen al mismo pueden diferir según el perfil emocional y motivacional. El mayor nivel de autoeficacia y menor ansiedad entre mujeres puede implicar una mayor resiliencia académica, lo cual resulta relevante para diseñar apoyos diferenciados según género.

Se clasificó el rendimiento académico en tres niveles: bajo (≤ 12), medio (13–15) y alto (≥ 16), observándose que el 18 % de los estudiantes se ubicó en el nivel bajo, el 61 % en nivel medio

y solo el 21 % en nivel alto. Este patrón indica una distribución moderadamente concentrada en el nivel medio, con una proporción no despreciable en el rango inferior.

Se examinó la distribución de autoeficacia según nivel de rendimiento, encontrando diferencias claras: los estudiantes con alto rendimiento presentaron mayores puntuaciones de autoeficacia ($M = 4.12$, $DE = 0.45$) frente a los de nivel bajo ($M = 3.54$, $DE = 0.58$), $F(2, 247) = 12.67$, $p < .001$. Esto refuerza la relevancia de la autoeficacia como variable transversal que distingue claramente entre niveles de desempeño.

Estos análisis adicionales permiten enriquecer la comprensión del fenómeno estudiado, aportando evidencia concreta para diseñar intervenciones focalizadas. En la siguiente sección se discuten las implicaciones teóricas y prácticas de estos resultados.

Los resultados obtenidos confirman que el rendimiento académico en estudiantes universitarios de la carrera de Educación no puede entenderse como un fenómeno unidimensional. La autoeficacia académica emergió como el predictor más fuerte del rendimiento, resultado que coincide con lo planteado por Bandura (1997), quien estableció que la percepción de eficacia personal incide directamente en la motivación, el esfuerzo sostenido y la resiliencia académica. Este resultado reafirma el rol del componente motivacional en contextos de formación docente, donde la autoconfianza resulta esencial para enfrentar exigencias académicas y prácticas escolares.

El clima institucional inclusivo también tuvo un peso predictivo significativo. Este resultado pone de relieve la influencia del entorno institucional sobre los logros estudiantiles, en línea con investigaciones previas que destacan cómo la percepción de inclusión, equidad y respeto a la diversidad dentro del aula y la universidad puede potenciar la permanencia y el éxito académico (Tomlinson, 2017; Hernández-Muñoz et al., 2021). La universidad no solo provee conocimiento técnico, sino que actúa como un espacio relacional que puede favorecer o dificultar los procesos formativos.

El apoyo familiar percibido tuvo un efecto positivo moderado, en coherencia con estudios que han documentado su valor como red de contención emocional y fuente de expectativas académicas (Bronfenbrenner, 1986; Escobar et al., 2021). Aunque se trató de una población universitaria, muchos estudiantes siguen dependiendo, en mayor o menor medida, del

soporte emocional, económico o motivacional de sus familias, especialmente aquellos que son primera generación en acceder a estudios superiores.

La ansiedad académica, por su parte, mostró una correlación negativa y significativa con el rendimiento (Cassady y Johnson, 2002; Pekrun, 2014), y refuerza la necesidad de desarrollar estrategias institucionales de apoyo psicoeducativo. En contextos de vulnerabilidad, la ansiedad no solo se asocia a dificultades de aprendizaje, sino también a factores estructurales como inseguridad económica, falta de hábitos de estudio y experiencias previas de fracaso.

Escolar-Llamazares et al. (2021), quienes identificaron a la autoeficacia como una de las variables más robustas en la predicción del rendimiento académico en estudiantes de primer año de pedagogía. Asimismo, investigaciones en universidades públicas de América Latina (Soto-Varela et al., 2023; Gamonales et al., 2024) han señalado que el clima institucional inclusivo mejora significativamente la permanencia y el rendimiento, especialmente cuando las instituciones implementan políticas de acompañamiento y tutoría.

En contraste, el presente estudio aporta una mirada más integrada al combinar variables de origen individual (autoeficacia, ansiedad) con factores contextuales (apoyo familiar, clima institucional), lo cual permite una comprensión más amplia del fenómeno. Esta integración supera enfoques reduccionistas que atribuyen el bajo rendimiento únicamente al estudiante, sin considerar las condiciones estructurales o relacionales que lo rodean.

Desde el plano práctico, los resultados refuerzan la necesidad de diseñar intervenciones psicoeducativas que fortalezcan la autoeficacia del estudiantado mediante programas de tutoría, mentoría y orientación académica. Asimismo, es indispensable que las universidades, y en particular las carreras de Educación promuevan un clima institucional inclusivo sostenido, que no se limite a declaraciones normativas, sino que se traduzca en prácticas pedagógicas contextualizadas y culturalmente sensibles.

Los resultados respaldan los postulados del modelo ecológico de Bronfenbrenner (1986), donde el rendimiento académico es producto de múltiples sistemas interrelacionados: personal, familiar e institucional. También confirman el enfoque de Tinto (1993), quien estableció que la integración social y académica es clave para la permanencia estudiantil.

Este estudio ofrece evidencia empírica actualizada desde un enfoque de equidad educativa, lo cual representa un aporte significativo a la literatura sobre rendimiento académico en

contextos latinoamericanos, donde los estudios aún son escasos y fragmentados. El enfoque integral de este análisis contribuye a construir marcos interpretativos más justos, que reconozcan la complejidad de los factores que inciden en el éxito académico.

Entre las principales limitaciones se encuentra el uso de un muestreo no probabilístico, lo que limita la generalización de los resultados a otras poblaciones. Además, el diseño transversal impide establecer relaciones causales definitivas. Otro aspecto por considerar es el uso de escalas de autoinforme, lo cual puede introducir sesgos de deseabilidad social.

Asimismo, no se incorporaron variables como el rendimiento previo, el estilo de aprendizaje ni factores institucionales como calidad docente o recursos físicos, los cuales podrían enriquecer futuras investigaciones. A pesar de estas limitaciones, el estudio ofrece una base sólida para el diseño de programas de intervención y políticas de inclusión educativa.

Este trabajo aporta evidencia empírica sobre los factores determinantes del rendimiento académico desde un enfoque inclusivo, resaltando la importancia de considerar tanto variables personales como contextuales. Las universidades públicas, en especial aquellas con alta matrícula de estudiantes en situación de vulnerabilidad, pueden beneficiarse de estos resultados para ajustar sus estrategias de retención y éxito estudiantil.

Se recomienda que futuras investigaciones aborden el fenómeno mediante diseños longitudinales, incorporen metodologías mixtas y consideren otros niveles de análisis como los determinantes curriculares, tecnológicos y culturales del rendimiento. Asimismo, se sugiere profundizar en el análisis de interseccionalidades (género, etnia, ruralidad) para captar mejor la complejidad del fenómeno.

Los resultados de esta investigación reafirman que el rendimiento académico en educación superior debe analizarse desde una perspectiva integradora y contextualizada, donde se reconozca la interacción entre las capacidades individuales, los apoyos familiares y la estructura institucional. Solo desde esa comprensión será posible avanzar hacia una educación verdaderamente inclusiva y equitativa.

CONCLUSIONES

Los resultados de este estudio permitieron concluir que el rendimiento académico en estudiantes universitarios de la carrera de Educación respondió a la interacción entre

variables personales, familiares e institucionales, siendo la autoeficacia académica el factor de mayor peso explicativo, lo que refuerza la importancia de las percepciones de competencia en contextos de formación docente. Además, se evidenció que el clima institucional inclusivo incidió positivamente en el rendimiento, destacando la relevancia de entornos educativos equitativos y culturalmente sensibles para favorecer trayectorias académicas exitosas, el apoyo familiar percibido y la ansiedad académica también mostraron efectos significativos, el primero como elemento facilitador y el segundo como obstáculo, lo que confirma que el desempeño académico se configura desde una perspectiva integral que trasciende el aula, en coherencia con el enfoque de equidad educativa adoptado en esta investigación.

LISTA DE REFERENCIAS

- Altamirano Cortez, S. P., Muñoz Olvera, G. de las M., Altamirano Cortez, E. S., Atiencie Gutiérrez, M. L., & León Reyes, B. B. (2025). Desarrollo de la motricidad fina mediante un ecosistema de inteligencia artificial en un marco pedagógico innovador. *Mérito - Revista De Educación*, 7(21), 44–55. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.5>
- Beltrán, N. y Obeide, S. (2021). Políticas universitarias de inclusión social en la Argentina durante los gobiernos kirchneristas. *Revista de la Educación Superior*, (197). <https://doi.org/10.36857/RESU.2021.197.1577>
- Carmona Banderas, N. C., & Villacres Arias, G. E. (2023). Enseñanza Universitaria en ambientes de aprendizaje del siglo XXI: Perspectivas en el aula, el mundo real y el espacio virtual: University teaching in 21st century learning environments: perspectives on the classroom, the real world and the virtual space. *LATAM Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales Y Humanidades*, 4(3), 1185–1195. <https://doi.org/10.56712/latam.v4i3.1142>
- Carrillo Puga, S. E., León Reyes, B. B., Ulloa Hernández, T. S., & Villacres Arias, G. E. (2024). El rol de las revistas científicas en la promoción de prácticas pedagógicas innovadoras. *Acción*, 20(Especial), 100-112. <https://accion.uccfd.cu/index.php/accion/article/view/351>
- Contreras Herrera, V., Iñiguez Apolo, L. M., Pillacella Yunga, J. L., & Mogrovejo Pincay, R. D. (2025). Impacto del uso de inteligencia artificial en el cumplimiento de tareas

- escolares. *Revista Escuela, Familia Y Comunidad*, 4(1), 51-64.
<https://doi.org/10.48190/revefc.v4n1a4>
- Escobar, G., Herrera, L. y Solano, F. (2021). Bachillerato internacional y rendimiento académico universitario. *Revista Cognosis*, 6.
<https://doi.org/10.33936/cognosis.v6i0.2391>
- Escolar-Llamazares, M. C., Martínez, J. S. y Fernández, P. B. (2021). Influencia de la ansiedad en la formación inicial del maestro. *TERRA: Revista de Desarrollo Local*, 8.
<https://doi.org/10.7203/terra.8.20371>
- Gamonales, J. M., León, K. y Sánchez, A. (2024). Evolución de los documentos relacionados con la Inclusión Educativa. *Retos*, 55. <https://doi.org/10.47197/retos.v55.103412>
- García Bacete, F. J. y Rosel Remírez, J. (2021). Validación en español del Questionnaire on Teacher Interaction. *Anales De Psicología*, 37(1).
<https://doi.org/10.6018/ANALESPS.415111>
- Guerrero Arce, J. V. (2023). Reflexiones sobre implicaciones del conductismo, constructivismo y cognitivismo : Reflections on the implications of behaviorism, constructivism and cognitivism. *Revista Escuela, Familia Y Comunidad*, 2(1), 25-36.
<https://revistas.utmachala.edu.ec/revistas/index.php/escuela-familia-comunidad/article/view/736>
- Hurtado Cabezas, A. Y., Ordoñez, M. D. ., & Ballesteros Mendez, M. C. (2025). Compromiso ético en el desempeño del docente como gerente de aula en el bachillerato de Ecuador. *Revista Escuela, Familia Y Comunidad*, 4(2), 65-83.
<https://doi.org/10.48190/revefc.v4n2a5>
- Perlaza Cadena, R. E., & León Reyes, B. B. (2025). Impacto del liderazgo pedagógico estratégico en la consolidación de culturas de innovación docente. *Mérito - Revista De Educación*, 7(21), 204–213. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.16>
- Ruiz Sánchez, M. E., Carmona Banderas, N. C., Ortiz Delgado, D. C., & León Reyes, B. B. (2025). Analizando el rendimiento académico de estudiantes con necesidades diversas: estudio de revisión sobre intervenciones inclusivas . *Revista Peruana De Educación*, 7(15), 97–110. <https://doi.org/10.37260/repe.v7n15.8>

- Ruiz Sánchez, M. E., Mosquera Carabalí, M. E., Carmona Banderas, N. C., & Villacres Arias, G. E. (2025). Mejora de la calidad educativa mediante la inclusión revisión de prácticas en contextos complejos. *Mérito - Revista De Educación*, 7(21), 214–223. <https://doi.org/10.37260/merito.i7n21.17>
- Sánchez García, A. M., Álvarez Santos, A. P., Zamora Arana , M. G., Sanchez Macías , W. O., & Leon Reyes , B. B. (2025). Taxonomía de Bloom en la era IA: competencias digitales para la formación docentes. *REVISTA CIENCIA Y TECNOLOGÍA - Para El Desarrollo - UJCM*, 11(22), 325–335. <https://doi.org/10.37260/rctd.v11i22.56>
- Temporelli, W., & Musante, J. M. (2024). Recomendaciones para la gestión del tiempo en docentes universitarios en contexto de pandemia. Recommendations for time management in initial education teachers in the context of the pandemic. *Revista Escuela, Familia Y Comunidad*, 3(1), 67-79. <https://doi.org/10.48190/revefc.v3n1a6>
- Tusa Jumbo, F. (2022). Aprendizajes significativos en Educación Inicial: una revisión de literatura: Significant learning: a literature review. *Revista Escuela, Familia Y Comunidad*, 1(1). <https://revistas.utmachala.edu.ec/revistas/index.php/escuela-familia-comunidad/article/view/658>
- Villacres Arias, G. E., Espinoza Freire, E. E., & Rengifo Ávila, G. K. (2020). Empleo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación como estrategia innovadora de enseñanza y aprendizaje. *Universidad Y Sociedad*, 12(5), 136–142. <https://rus.ucf.edu.cu/index.php/rus/article/view/1691>

Cochabamba, 20 de noviembre de 2025

CARTA DE ACEPTACIÓN

Estimadas autoras:

Vilma Azucena Barzallo Bastidas
Maria de Lourdes Asunción Buñay
Rufina Narcisa Bravo Alvarado

Presente.

Reciban un cordial saludo.

En mi calidad de Editor de la **Revista Franz Tamayo**, tengo el agrado de comunicarles que, tras el proceso de evaluación por pares y la aprobación del Comité Editorial, su manuscrito titulado: “**Factores determinantes del rendimiento académico en estudiantes universitarios de Educación con un enfoque inclusivo y equitativo**”, ha sido **aceptado para su publicación** en el **Volumen 8, Número 21**.

La revista se encuentra reconocida e indexada en: **MIAR, WorldCat, Google Scholar, LatinREV, Mir@bel, DOAJ, latindex, ROAD, AURA, Dialnet, DORA**, lo que respalda la visibilidad y calidad de los trabajos publicados.

Agradecemos su contribución académica y la confianza depositada en la **Revista Franz Tamayo** como medio para la difusión de su producción científica.

Atentamente,



Ph. D. Rolando Barral Zegarra
Editor
Revista Franz Tamayo

UNEMI

UNIVERSIDAD ESTATAL DE MILAGRO

¡Evolución académica!

@UNEMIEcuador

